

DOS INTERROGANTES HISTÓRICOS: Ruta de Belalcázar y Fundación de la Villa de Timaná

Por: CARLOS RAMÓN REPIZO CABRERA

*Artículo del Boletín de la
Sociedad Geográfica de Colombia
Número 113, Volumen 33
1978*

I – INTRODUCCION

Timaná, ciudad antigua, primera fundación en territorio huilense, está plena de memorables acontecimientos sucedidos principalmente en la época de la Conquista. Pero la población actual no está ubicada en el mismo lugar de la primera, y sobre el sitio de fundación de esta no hay concepto unánime entre los varios autores que han tratado el tema. Tampoco lo hay acerca de la ruta seguida por Belalcázar y sus tenientes desde Popayán al valle del Alto Magdalena. Esclarecer estos hechos es el objeto de mi conferencia. Más antes de transcribir opiniones de esclarecidos historiadores y personales opiniones acerca de aquellos interrogantes, me permito hacer una breve exposición geográfica sobre el sur del Huila, restringida a las jurisdicciones de San Agustín, Pitalito y Timaná, que servirá de marco para lo que diremos más adelante.

II - RESEÑA GEOGRAFICA

Orografía:

En toda la región huilense, el río Magdalena es arteria fluvial central que recibe caudales de agua de las dos cordilleras, la del centro y la oriental. El nudo andino al occidente de San Agustín y a distancia no menor de 37 kilómetros en línea recta, es el divorcio de aguas del río Magdalena y del Caquetá. Por la planicie del Páramo de las Papas cruza el camino nacional de este nombre, que se prolonga allí en una recta de 1.592 metros. El páramo se halla a una altitud de 3.660 metros sobre el nivel del mar¹, y en él se asienta la laguna de la Magdalena, cuyas dimensiones son, en RUS dos ejes principales, de 490 por 380 metros aproximadamente². La laguna da origen al río del mismo nombre. Al salir de la planicie de aquel páramo, el río Magdalena sigue por hondonadas, estrechado

¹ Con respecto a la altitud del Páramo de las Papas dice el Hermano Justo Ramón: "Sobre su altura no hay acuerdo: el mapa oficial le asigna 3.660 metros; Grosse 3.500; Guhl aproximadamente esa misma cifra; mientras en diversas mediciones el Hermano Tomás Alfredo no excedió de 3.350 metros". (Compilación de páginas históricas y geográficas). Editorial PAX. Bogotá, D. E., 1964.

² Hermano Justo Ramón. Las Fuentes de los ríos Magdalena y Caquetá. Librería Stella, 1947.

por los contrafuertes de la cordillera, y en aumento progresivo va acrecentando el caudal de sus aguas mediante el tributo que le brindan los ríos que recibe.

Desde la laguna de la Magdalena hasta San Agustín, el río se dirige al oriente, forma grandes meandros hasta tocar en la región de Versailles (Pitalito), para luego enrumbarse al noreste. En la zona de San Agustín baja el Magdalena encañonado hasta donde le confluye el río Sombrerillos. La región derecha, contigua a éste y cercana a su desembocadura, se conoce con el nombre de El Playón; es margen baja y el Magdalena presenta en este sitio un trayecto poco correntoso que sirvió, cuando aún no había puente, para pasar a vado de San Agustín a Isnos, y viceversa.

A continuación de la planada de Matanzas, que es fracción de San Agustín, sigue la región de Versailles, en donde se halla el caserío de este nombre, zona un poco más elevada que Matanzas, con descenso fácil a la vega del Magdalena. En una curva del río se forma un remanso conocido con el nombre de El Remolino, por donde se cruzaba en otro tiempo la corriente para pasar de Versailles a Isnos.

En Versailles se inicia la planicie del valle de Laboyos, cuya altitud es de 1.318 metros, y va en dirección sureste con longitud de 26 kilómetros y anchura mayor de 12 kilómetros. Este amplio valle está delimitado así: al oeste hay una cadena orográfica que se inicia en las colinas de Chillurco; se encumbra luego para formar La Meseta, con altitud aproximada a 1.800 metros; continúa por San Julián (1.800 m.) y Girasol, y desciende para formar la ensillada o depresión de Guacacallo³ de poca altura (1.400 m.) con relación al valle. Dicha cadena se interpone entre la hoya del Magdalena y el valle de Laboyos. Al norte, cerca de Guacacallo, se proyecta una serranía, a cuyos pies se halla el caserío de Mortiñal; en esta se destaca el Alto del Palmito (1.800 m.). Esta serranía se orienta hacia el noreste y continúa con los nombres de Los Alpes y Tobo, y remata en las colinas de Potrerillos y San Marcos, en tanto que un segundo eje cordillerano se prolonga hacia el sitio de Las Delicias (1.900 m.), y al descender forma la meseta de Elías, para rebajarse más adelante en El Viso; nuevamente se alza en San José, asciende aún más en erosionados peñascos, conocidos con el nombre de Potreroalto, y termina bruscamente en la confluencia del río Timaná con el Magdalena, que baja por la izquierda de estas serranías.

Al este, frente a Mortiñal, se levantan unas colinas rebajadas que son proyecciones de la serranía de La Ceja. Estas colinas se interponen entre el valle de Laboyos y la hoya del río Timaná⁴. Al este se empina la serranía de La Ceja, con altitud de 2.000 metros, que va de sur a norte, y separa el valle de Laboyos de la cuenca del Suaza. Al sur sirven de marco las lomas de Cabuyo, Engalí, Pepito, Limón, y las sierras de Cabeceras y Santa Rosa, por entre cuyos contrafuertes corren los ríos Guachicos y Guarapas.

El geólogo don José Royo y Gómez en su estudio sobre Geología del Valle del Magdalena, dice: "Pitalito se asienta en una gran planicie fluvial originada por el río Guarapas y su afluente el Guachicos. Hacia la línea divisoria del Valle de Timaná con el de Pitalito, existe una meseta de

³ A propósito de Guacacallo cuenta José María Espinosa en su célebre obra: "Memorias de un abanderado" basado en un informe de captura por parte de los esbirros de don Juan Sámano, informe que le dio a conocer de palabra su amigo el Padre Serrano de que "no debe usted exponerse. le aconsejo que regrese". Y agrega Espinosa: "Padre: si usted pudiera proporcionarme una escopeta, pólvora y munición se lo agradecería mucho. pues entonces me metería en la montaña de Guacacallo o de la Cruz y allí podría permanecer algún tiempo escondido hasta que hubiese oportunidad de salir sin riesgos".

⁴ Fue verdadero río en épocas pasadas. Al presente. debido al desmonte de la cuenca y del venaje que la alimenta, su caudal es tan exiguo que más parece un arroyo en tiempos normales, convirtiéndose en torrente destructor en los meses de invierno. Vecina a la banda derecha va la carretera Neiva-Timaná-San Agustín.

aluviones potentes que quizá indujeron a suponer que al final del Plioceno o principios del Pleistoceno estuvieran unidos aquellos dos valles y por tanto que la red fluvial fuera distinta de la actual"⁵.

No cabe duda acerca de que el valle de Laboyos fue inmenso lago. El subsuelo lo forma enorme capa de gruesa arenisca roja, sobre la cual se asienta una capa de arcilla. En las riberas del río Guarapas se advierten sustratos de una capa orgánica denominada toba. En muchos sitios abundan las ciénagas, y recostada hacia el oeste queda como vestigio de aquel lago La Coneca, laguna de cinco kilómetros de largo por uno de ancho, con dos desagües: uno de nombre Zanjón Colorado, que desemboca en la quebrada Cálamo, y esta en el río Guarapas; y el otro llamado Zanjón Tapias, afluente de este último río.

El cerco de montañas que en marcan el valle de Laboyos tiene puntos débiles al noreste, con colinas poco elevadas, principalmente al oeste, en las cercanías de Chillurco⁶, caserío densamente habitado, ribereño al río Guarapas y cercano a Las Juntas, sitio de confluencia de este río con el Guachicos, su afluente; y fronteros al poblado de Versalles se levantan los collados de Cachimbo, serranía de poca elevación.

Hidrografía:

La hidrografía del valle de Laboyos es particularmente llamativa. Los ríos Guarapas y Guachicos, nacidos de los flancos orográficos de la Cordillera Oriental en la parte sur del territorio huilense, se dirigen hacia el norte en busca de la hoya del río Timaná, tuercen luego al oeste, describen amplia curva y se enrumban al suroeste; unidos los dos ríos en el sitio que lleva por nombre Las Juntas, cerca del poblado de Chillurco, desaguan al Magdalena. Probablemente el lago que ocupó el valle de Laboyos tuvo, según José Royo, un desagüe hacia el norte y otro al suroeste. En cuanto a la formación de la mesa o planicie fluvial a que hace alusión Royo, surgieron en ella dos arterias de drenaje, el Guarapas y el Guachicos, cuyos cursos desviados del norte hacia el oeste y ya unidos, abrieron brecha para desembocar al río Grande por el sitio más débil de las colinas que rodean el valle.

El río Magdalena se dirige, a partir de Matanzas, en busca del valle de Laboyos; pero abajo de Versalles enrumba a la izquierda pasando por detrás del caserío de Chillurco. El Pbro. doctor Enrique Pérez Arbeláez, en su libro "Hilea Magdalenesa", divide el río Magdalena en sectores; así, desde los orígenes hasta Neiva, en longitud de 221,5 kilómetros, lo cataloga como "río torrentoso". Efectivamente, desde su nacimiento hasta el paso de Guaira, abajo de los acantilados de Pericongo, el río es de rápida corriente y sólo a trechos tiene partes mansas que han sido utilizadas como

⁵ José Royo Gómez. Contribución al conocimiento de la geología del valle superior del Magdalena, Departamento del Huila. Compilación de estudios geológicos oficiales de Colombia. Bogotá, Imprenta. Nacional, 1942.

⁶ Hemos hecho alusión a Chillurco. Con motivo de ello nos parece oportuno anotar aquí algunos datos biográficos de un patricio y gran benefactor. El señor Julio C. Falla, Notario de Pitalito, informó al que esto escribe lo siguiente: "Don Lorenzo Cuéllar M. fue dueño de la hacienda de Chillurco, compra que hizo al Estado". Dicha hacienda la donó don Lorenzo para una obra de beneficencia dependiente del Instituto Cristiano de San Pablo. Con los días llegó a ser aquella obra la Escuela de Artes y Oficios de Pitalito. Y de labios del señor Miguel A. Tobar, ex-Notario de Pitalito le escuchamos: "La hacienda fue parcelada y vendida a plazos, a razón de \$ 6.000.00 (seis mil) la hectárea". Don Lorenzo nació en Pitalito el 10 de agosto de 1840. Fueron sus padres José Hilario y Dolores Molina. Cuando cursaba estudios en Popayán estalló la guerra de 1860, por lo cual suspendió estudios. Se dedicó a labores de comercio con buen éxito. Hizo compra de terrenos boscosos para extraer caucho y quina. Se estableció en Bogotá para centralizar sus negocios. En Albán, Cundinamarca, y en Cunday, Tolima., compró tierras para siembra de café. Fue empresario de grandes capacidades y creador de riqueza agropecuaria. En achaques de negocios viajó por Europa. En la República de la Argentina compró terrenos por cerca de 28.000 hectáreas y allí fundó la hacienda Las Palmas. Fue soltero. Dejó la mayor parte de su cuantiosa fortuna para el Instituto Cristiano de San Pablo con miras a la educación de niños y niñas de escasos recursos. Murió el 20 de septiembre de 1920.

vados. En San Agustín existe el paso de El Playón; en Pitalito, El Remolino de Versalles, por donde pasó el arqueólogo Preuss en viaje de estudio, según consta en su obra "Arte Monumental Prehistórico"⁷; el vado del Alumbre, que queda frente a La Meseta en la banda derecha del Magdalena, y en la banda izquierda el playón de Las Vegas; el de La Laguna, entre Guacacallo y la fracción de aquel nombre, que es Inspección de Policía perteneciente a Pitalito; más abajo, el paso de Oritoguaz, entre Pitalito y Saladoblanco; el paso de Laguneta, entre la fracción de este nombre, jurisdicción del municipio de Elías y el de Oporapa; finalmente, el paso del caserío de Maito, entre este y Elías. Este paso lo llama don Juan Friede en su libro Los Andakí, "paso del Cacique Inando"; .. "amigo que fue de los españoles en Timaná", según apunta el Padre Ramírez Sendoya en su obra Diccionario Indio del Gran Tolima⁸.

San Julián, sitio en donde funciona la Granja Ganadera del Departamento del Huila, está en la fracción de Cálamo, jurisdicción de Pitalito, granja ubicada en el extremo suroeste de la laguna La Coneca, al oeste de esta ciudad y a distancia de 6 kilómetros. Allí cerca se halla el sitio de Cálamo en donde hubo vestigios de cimientos de antiguas construcciones y grandes ruedas de molino labradas en material de piedra.

A distancia de 7 kilómetros en línea recta y en el extremo opuesto de dicha laguna, está el caserío de Guacacallo. Aquí no hay vestigio alguno de construcciones antiguas. En cuanto a la laguna, esta no es navegable por impedirlo juncas y jarales.

De Cálamo⁹ a Guacacallo no hay camino directo por oponerse a ello, de un lado la difícil topografía que presenta la serranía contra la cual se recuesta La Coneca, y del otro, zona pantanosa; para ir de un lugar a otro es necesario dar la vuelta por Pitalito. De San Julián al río Magdalena hay varias leguas, en tanto que de Guacacallo al río Grande hay aproximadamente una legua, al vado de La Laguna; y de aquel sitio -Guacacallo- a Pitalito, 14 kilómetros por carretera. De Guacacallo al macizo andino (origen del Magdalena) hay 72 kilómetros en línea recta. De Guacacallo a Timaná, línea recta, 14 kilómetros, según datos tomados del mapa vial del Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

El río Timaná nace en la serranía de La Ceja, busca hacia el oeste, pero forma luego una curva para enrumbarse al noreste. La hoya hidrográfica es un valle estrecho, aprisionado por la serranía de La Ceja y sus contrafuertes que van por la margen derecha; y hacia la izquierda del río discurre el eje orográfico ya descrito que va a terminar en la confluencia del río Timaná con el Magdalena. La población de Timaná está a la orilla derecha del río de su nombre.

Las coordenadas geográficas de Timaná, son: latitud norte 1° 58'; longitud occidental 75° 56'; y las de Pitalito: latitud norte 1° 51'; longitud occidental 76° 02', según datos que nos fueron gentilmente suministrados en el Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

En cuanto a distancias, tenemos: de Timaná a la desembocadura del río de su nombre en el Magdalena, hay 13 kilómetros; y entre Timaná y Pitalito, 24 kilómetros por carretera.

⁷ Profesor K. Th. Preuss. Arte Monumental Prehistórico. Bogotá, Escuelas Salesianas. MCMXXXI. Tomo I.

⁸ Juan Friede. Los Andakí. 1538-1938. México. Fondo de Cultura Educativa. Pedro José Ramírez Sendoya, Pbro. Diccionario Indio del Gran Tolima. Bogotá, Editorial Minerva, 1952.

⁹ Cálamo es región vasta y plana, cercana a Pitalito; allí se levanta la Normal Superior y el Colegio Nacional, ambos establecimientos mixtos; el lugar se conoce con el honroso calificativo de "ciudadela educacional".

Conclusión:

Descrita geográficamente la región sureña del Huila de acuerdo con el conocimiento personal que tenemos de la región, entramos de lleno a la parte histórica. Para ello transcribiremos una serie de citas entresacadas de los cronistas e historiadores de la época, a las cuales agregamos el comentario preciso que juzgamos conveniente, para deducir luego algunas conclusiones.

Entre los puntos históricos que nos proponemos tratar a continuación, destacamos los siguientes: viaje de Belalcázar de Popayán al sur del Huila; fundación de Timaná; ataques de los indios a esta ciudad y su desaparición; finalmente, traslado de la ciudad al lugar que hoy ocupa.

III - VIAJE DE BELALCAZAR

Año de 1538. Dicen Henao y Arrubla en su Historia Extensa: "Arreglado el gobierno de Popayán y Cali, Belalcázar¹⁰ organizó una tropa compuesta de 100 jinetes, 200 infantes y emprendió en el mes de julio camino hacia la cordillera, salvando toda clase de dificultades. Es probable que tomara la vía que ya conocía, buscando las fuentes del Cauca y del Magdalena y que descendiera por las orillas de este a las llanuras de Timaná ; algunos opinan que la marcha se hizo directamente de Popayán a La Plata por el Páramo de Guanacas. Sea lo que fuere, en la travesía se invirtieron cuatro meses"¹¹.

Según lo dicho por Henao y Arrubla, para llegar Belalcázar a lo que es hoy el Huila, pasando por las fuentes del Cauca y las del Magdalena, nos parece inaceptable esta tesis, porque el Cauca nace de la laguna del Buey, y el Magdalena de la laguna de la Magdalena, y entre las dos se interpone, en línea recta, larga distancia que va en dirección suroeste; además, es región de relieve abrupto, muy selvosa y de difícil tránsito para viajar. Repetimos parte de la cita de Henao y Arrubla: ..."algunos opinan que la marcha se hizo directamente desde Popayán a la Plata por el Páramo de Guanacas". A nuestro entender, tampoco es admisible esta tesis, porque no es posible que después de transmontar la cordillera por el citado Páramo de Guanacas y encontrar ríos como el Páez, que es tributario del Magdalena, buscara Belalcázar más al sur, vale decir, las fuentes del Magdalena, en lugar de seguir por las márgenes de aquel río -el Páez- hasta dar con la ribera izquierda del río Grande y continuar por esta en busca de El Dorado.

Una rectificación:

Con respecto a lo que afirmamos de que "el Cauca nace de la laguna del Buey" basados en afirmaciones de varios autores, me permito rectificar dicho aserto. En efecto. Elaborado este trabajo en julio de 1961, el Hermano Tomás Alfredo, Lasallista, Miembro Numerario de la Sociedad Geográfica de Colombia, me remitió el Boletín de dicha entidad, Nros. 79 y 80, Vol. XXI, segundo semestre de 1963. En dicha entrega se encuentra el artículo intitulado "Las Fuentes del Cauca y el Valle de Paletará", de que es autor, estudio meritorio, fruto de las pacientes exploraciones del connotado religioso, para investigar, precisar y definir el nacimiento del río Cauca, problema por demás intrincado, pues al respecto son diferentes y hasta contradictorias las opiniones de los geógrafos. Así las cosas, el Hermano Tomás Alfredo fue afortunado en el hallazgo de aquella fuente. Con su acertado estudio sienta cátedra en el esclarecimiento de la incógnita geográfica. Me permito transcribir lo pertinente de aquel exhaustivo estudio: "Dentro de esa alargada depresión,

¹⁰ Sebastián Moyano. apellido que luego cambió por el de Belalcázar en atención al nombre de la villa de su nacimiento y "por ser más famoso", Dicha villa se halla en la frontera de Extremadura y Andalucía, España, Su nacimiento tuvo lugar. según Henao y Arrubla, por los años da 1478 a 1480.

¹¹ Henao y Arrubla- Historia Extensa de Colombia, Bogotá, 1952.

que hemos llamado La Josefita, tiene su origen el Cauca, formado por delgado hilo líquido que brota por entre piedras cubiertas por las raíces de añoso y corpulento árbol, conocido por los naturales con el nombre de "mandur". Nuestro anerode marcó en este sitio 3.280 metros sobre el mar" (pág. 158). Más adelante dice: "La laguna del Bueyes un inmenso lago de aguas cristalinas, con fondo de menuda y pulida piedra ... " (Pág. 167). Y termina: "¿A dónde corren las aguas de la laguna del Buey? Dada la topografía del lugar no hay posibilidad de que ellas corran hacia el Cauca. Queda, pues, desvanecida la especie de que el río Cauca nutra sus aguas en esta laguna. Su desagüe corre hacia el río Mazamorras, afluente del Magdalena" (Pág. 168). En nuevas exploraciones realizadas por el estudioso investigador y como fruto de ellas, me confirma: "Sus aguas van en busca de la quebrada del Buey a través de la que hemos denominado del Desagüe; unidas las dos van a confundir sus aguas con las del río Mazamorras". Hasta aquí la rectificación. Continuamos con Belalcázar y la vía por él seguida a través de la cordillera.

Don Gabino Charry en su obra Frutos de mi Tierra¹², dice: "Por el mes de julio salió la expedición hacia la cordillera, río Cauca aguas arriba hasta alcanzar la laguna del Buey; desde aquí toma por guía el río Mazamorras -que también tiene su origen en ella- tributario del Magdalena por la banda izquierda; y después de cuatro meses de inauditos sufrimientos, llega en noviembre al país de los timanaes"¹³. Estimamos acertada esta consideración en cuanto que el Cauca le sirvió únicamente en limitada parte de su curso superior y solamente de Popayán al Valle de Paletará como iniciación de la ruta, descendiendo luego por la cuenca del río Mazamorras, idea esta últimamente que compartimos en un todo.

Expuesto lo anterior, y para mayor abundamiento o confirmación de lo dicho, nos permitimos insertar lo siguiente: Algunos comerciantes de San Agustín llevaban en otro tiempo cerdos gordos a Popayán. El señor Onésimo Pabón, que realizó 23 viajes por la vía conocida como el "camino de los cerdos", nos dio a conocer los detalles que a continuación expondremos acerca de la ruta Popayán-Isnos, vasta región -la de Isnos- con superficie mayor de 23.000 hectáreas, limitada por la Cordillera Central, y los ríos Mazamorras, Magdalena y Quebrada negra.

"De Popayán, -habla el señor Pabón- se llega al Valle de Paletará, en donde se cruzan los ríos Blanco, Río Negro y Bugíos, que son afluentes del Cauca; se llega al sitio de La Ceja, y por el lomo de una cuchilla asciende el camino hasta alcanzar la Planada del Buey; se sigue loma arriba a salir a la Cuchilla del Buey, desde donde es dado ver a contados kilómetros en línea recta y mirando a la izquierda, la laguna del Buey rodeada por bajas colinas cubiertas de espesa vegetación y de la cual salen sus aguas en busca del Mazamorras; igualmente desde esta cuchilla también es posible divisar gran parte de la cuenca de este río y la explanada que se tiende al otro lado del mismo hasta muy cerca de San José de Isnos y el Magdalena; se descende por la Cuchilla del Mandural, y como a mitad de esta, se llega al sitio llamado Alto de Corazas; continúa el camino bajando hasta el Mazamorras y se cruza por el vado de los cerdos; pasado el río se empina el camino, loma arriba, hasta el Alto de la Parada; más adelante se llega al Achupallal de Perico; en suave descenso hacia Isnos se pasa por Puentetierra, Alto de las Hojas y El Palmito; continúa la vía, siempre bajando, por

¹² Gabino Charry. Frutos de mi Tierra. Geografía histórica del Departamento del Huila. Neiva, Imprenta Departamental, 1922.

¹³ Aclaremos una vez más: el río Mazamorras nace en las faldas del volcán nevado de Pan de Azúcar; nada tiene que ver dicho río con la laguna del Buey, aunque sí recibe aguas de ella a través de las quebradas del Desagüe y del Buey, conforme lo anotamos arriba. En cuanto al Cauca, este tiene su origen más al sur de aquella laguna, en la depresión La Josefita.

Flautas, Santa Rita, Paloquemado, Quebradillas, Hornitos, Alto de Capillas y la Horqueta"¹⁴. Hasta aquí don Onésimo Pabón. Por esta vía transitaron a pie, arreando cerdos, muchas otras personas. Opinamos sea esta más o menos la ruta anotada por don Gabino Charry en su obra ya citada.

En amena charla con el Hermano Tomás Alfredo, conocedor él también del "camino de los cerdos" por haberlo recorrido varias veces con el propósito de realizar estudios en la cuenca del río Mazamorra y Cuchilla del Buey, nos manifestó lo siguiente:

"La descripción dada por el señor Onésimo Pabón, de que usted me hace mención, se ajusta a la verdad. Si Belalcázar siguió esta ruta --el camino no tenía por qué existir en su época- en verdad anduvo muy acertado. Es de anotar que los españoles elegían, por regla general, en el trazado de los caminos con que rubricaron el territorio patrio, el lomo o filo de los contrafuertes y serranías como derroteros más seguros, por lo firme del piso y quizá por ser la línea más corta entre dos lugares, y nada tan oportuno para el conquistador, una vez alcanzada la Cuchilla del Buey, si llegó hasta ella, continuar el descenso por la Cuchilla del Mandural hasta tocar con el vado en donde muere esta, hoy vado de los cerdos, paso obligado para el cruce del Mazamorra; vadeado el río y escalada la pendiente hasta alcanzar el sitio conocido como el Alto de la Parada, ya se presentaba al conquistador el derrotero seguro para llegar, sin mayor tropiezo, a las márgenes del río Grande de la Magdalena".

A lo anterior agregó nuestro entrevistado un concepto que nos atrevemos a consignar aquí, más como un tributo a la verdad que mira directamente con la tesis que sostendremos más adelante, y no como elogio que pudiera redundar en alabanza nuestra:

"Al sentar la posibilidad de que Belalcázar siguió la ruta descrita por el señor Pabón, sin que en este alentara idea alguna acerca del paso del extremeño por la vía que él describe, abre usted nuevo campo de discusión, que por lo pronto se presenta con visos de certeza. Creo que su aserto hallará franca acogida en la opinión de cuantos lo lean con ánimo desprevenido, salvo el caso de que alguno de ellos cuente con datos de otra índole que comprueben lo contrario. Además, el croquis con que habrá de ilustrar la ruta de Belalcázar por la alta cordillera para alcanzar el Magdalena, aclarará aún más sus apreciaciones".

Nuestro escrito de aquella fecha -1961- quedó en el olvido por muchos años, aún después de los dos relatos antes descritos, en espera de otros derroteros señalados con fundamento por otros investigadores que nos guiaran en el planteamiento de nuevos avances en nuestras conjeturas. Para fortuna nuestra, hallamos últimamente dos noticias que muy bien vienen en apoyo de nuestra tesis: una de Emilio Robledo, citado por el Hermano Justo Ramón, quien trata el mismo tema que venimos exponiendo y que dice, así: "A mayor abundamiento -noticia que sólo por Robledo conocemos- su teniente Francisco García de Tovar, mientras el conquistador viajó a Quito a hacer los aprestos para ir en busca del Dorado, le había precedido en internarse por el oriente, con lo que halló, antes que otro alguno, los monumentos agustinianos. Lo más presumible, mapa en mano, y con mediano conocimiento del valle de Paletará, es que García de Tovar partiendo de ese altiplano seguiría el curso del Mazamorra. Belalcázar no pudo ignorar este hecho, y la ruta para salir a un gran río le estaba nuevamente señalada. Por ahí pudo dar, si no precisamente con el país de los Cambises, si con el de los Timanaes ... "¹⁵.

¹⁴ Conservamos los apelativos de "alto" por respeto a la toponimia, que de seguro tiene sus raíces de tiempo atrás. Pero aclaramos que no se trata de "elevaciones" en el sentido propio del término. La Horqueta queda junto al Alto de los Idolos. centro arqueológico de gran valor, ubicado cerca del municipio de San José de Isnos.

¹⁵ Hermano Justo Ramón. Las tres platas. Compilación de páginas Históricas y Geográficas Editorial PAX. Bogotá, D. E., 1964; y también en el Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia. Vol.)LXI. 10(3. Nos. 77 y 78.

En cuanto a la segunda noticia, leemos en el folleto Los Indios del Alto Magdalena, de que es autor don Juan Friede, una página que viene a corroborar, en parte, nuestra certeza con respecto a la senda por el Mazamorra, que muy bien pudo haber seguido Belalcázar y sus tenientes:

"Fue Belalcázar el primer conquistador que llegó a esta región -zona de San Agustín- transmontando la Cordillera Central. Bajó a la cuenca del río Mazamorra y atravesó la región de Isnos hasta un lugar del Magdalena, que hoy posee un puente y se llama Remolino. Parece que en este punto vadeó el río para seguir hasta Neiva".

Aunque en la exposición que hace el señor Friede faltan datos que determinen con más detalles la ruta seguida por el extremeño, lo cual se justifica, pues suponemos que Friede no exploró la región del Buey-Mazamorra, ni tuvo quien le informara minuciosamente acerca de aquellas zonas, no podía indicar con precisión lo que para nosotros aparece hoy con más clarividencia, tanto, que no vacilamos en afirmar ser este el derrotero --el que especificamos arriba- como la ruta más probable seguida por Belalcázar entre Popayán y el valle de Timaná. No obstante lo anterior, estamos en un todo de acuerdo con Friede en lo que dice acerca de la ruta del conquistador hasta El Remolino, lugar perteneciente a la banda izquierda del Magdalena.

En lo que si no estamos de acuerdo con el connotado historiador y disentimos totalmente de él es en lo referente al paso de Belalcázar por el vado de El Remolino para cruzar el Magdalena, con el objeto de proseguir la marcha por la banda derecha del río. Es cierto que emplea la expresión: "Parece que en este punto vadeó el río ... ", en que el término "parece" da a entender cierta duda en el autor en cuanto si realmente Belalcázar vadeó el río por esta parte. Vienen al caso algunas consideraciones que explican el por qué de nuestra inconformidad con el erudito escritor, por los argumentos que expondremos a continuación, basados en el conocimiento personal que tenemos de toda esta parte de la región, a ambos lados del Magdalena; en efecto:

En El Guineo, fracción de San José de Isnos, que queda en la parte baja y a la izquierda de la confluencia del Mazamorra con el Magdalena, se inicia una terraza natural que va bordeando el río Grande hasta el pequeño caserío de El Azafrán, en cuyas cercanías tenía sus propiedades don Onésimo Pabón, dueños hoy de aquel fundo sus herederos; sigue en descenso suave hasta la antigua hacienda Arboleda, nombre que le damos porque la casa de la hacienda y terrenos aledaños, ubicados en Isnos, los poseyó don Simón Arboleda, sobrino legítimo de don Lorenzo Cuéllar, de quien hicimos mención atrás; dicha hacienda se encuentra en la banda izquierda del Magdalena; cercano y al oriente del lugar se halla el vado de El Remolino. Hasta aquí y de acuerdo con la ruta descrita arriba por nosotros y lo dicho por Friede, pudo haber llegado Belalcázar. Es de suponer que en este sitio concedería merecida tregua a sus fatigadas huestes, dada la benignidad del clima y lo apacible del lugar. Si bien encontró el extremeño muchas dificultades en seguir dicha vía desde la alta cordillera hasta este sitio, debido a la estrujada topografía y a la espesa selva de entonces, que aún puede observarse, la creemos factible por el arrojo del conquistador, no obstante los ríos que precisa cruzar, aunque en tiempo de verano son de relativo caudal y de fácil cruzamiento, a pie o a caballo.

Ahora bien: la hacienda Arboleda, supuesto que el español hubiera llegado hasta ella, es decir, hasta el lugar en donde se halla ubicada, sirve de punto de partida para dos posibles derroteros, en su empeño de seguir adelante en pos de nuevas tierras por descubrir; ellos son: uno hacia el valle de Laboyos, cruzando el Magdalena por el vado de El Remolino; y el otro sin cruzar el río, siguiendo el curso de este por la banda izquierda hacia la fracción de La Laguna, lugar elevado que domina el vado de Guacacallo. En nuestro sentir, Belalcázar no debió utilizar el valle de Laboyos como ruta para el paso de sus hombres, por ser impropia en aquel entonces y en parte aun hoy día, pues es

región baja, antaño cubierta por tupidos guaduales y bosques, anegadiza y con grandes pantanos, con arroyos de lecho blando y cenagoso como son los de El Guadual y Aguablanca, de ríos en parte con riberas de altos barrancos y vegas pantanosas, tales las de los ríos Guachicos y Guarapas; son 26 kilómetros de recorrido con piso incierto, impropio para la infantería, y con mayor razón para la caballería.

En cuanto a la otra vía que entramos a describir, presenta, en cambio, menos obstáculos; veamos. De la hacienda Arboleda se enrumba la vía hacia la elevación de El Cacique cruzando de paso la quebrada de La Chorrera; se baja luego por terreno firme a través de El Mondeyal, que es de suave declive hasta tocar en Las Vegas, a orillas del Magdalena; se cruza en esta parte Quebradanegra, afluente del río, y nuevamente se asciende por flanco oblicuo de poca pendiente hasta alcanzar el sitio de La Laguna, nombre que se aplica por igual a un caserío, a la fracción en donde se halla este y a una bella laguna, relativamente extensa, de cristalinas aguas, que se enrumba en busca del Bordoneros, río que se adorna con atrevido salto del mismo nombre, lugar de turismo; se desciende al Magdalena y por vado de fácil cruce, se asciende al sitio de Guacacallo, a donde se llega por terreno firme. Ciertamente es que en tiempos de Belalcázar esta ruta no existía tal como se conoce ahora; pero es de suponer también, en atención a su visión de explorador, que la siguiera más o menos en líneas generales de como queda descrita¹⁶.

Esbozadas con sus particularidades cada una de estas dos rutas que arrancan frente al vado de El Remolino y que conocimos en nuestras mocedades, parece lógico deducir que Belalcázar optaría por la última descrita como la más acertada para sus hombres y caballerías, pues es de suponer que él ordenaría explorar primero para luego decidirse a proseguir la marcha.

En conclusión, creemos sin alardes de erudición, basados, como dijimos, en el conocimiento que tenemos de la región y por los datos dados a conocer por expositores en diversas épocas, a más de los expresados por nuestros informantes de que hicimos mérito, ser esta la ruta seguida por el extremeño en su paso del valle de Pubén al del Alto Magdalena.

¿Dos rutas más?

Llegados a este punto se nos ocurre discurrir, basados en datos hallados últimamente, que el español pudo haber seguido algún otro derrotero distinto del que dejamos descrito más arriba o del Mazamorra; ello nos lleva a plantear dos rutas más, distintas de aquella, que expondremos brevemente, con el propósito de sembrar inquietudes en el ánimo de los investigadores de la historia; denominémoslas a) y b).

- a) En la obra ya citada *Compilación de páginas Históricas y Geográficas del Hermano Justo Ramón*, encontramos detalles por demás interesantes en el concienzudo estudio que lleva por título "Las Tres Platas", que muy bien vienen al caso dentro de esta exposición. En efecto: en aquellas páginas de hondo contenido histórico y geográfico, hallamos una serie de apreciaciones que en buena parte corroboran la ruta indicada por nosotros como la más verosímil seguida por el español, y a la vez entreabren nuevos horizontes con respecto a una segunda vía, que bien pudo haber seguido el conquistador. Veamos lo pertinente al caso.

¹⁶ El sitio de La Laguna, conocido también con el nombre de Guatypán, es lugar histórico por cuanto fue, según la leyenda, el fortín escogido por la Gaitana para hacer frente al español; y agrega el relato haber arrojado ella sus tesoros en la laguna vecina en acto de desprecio y en castigo a la codicia del invasor peninsular, hechos ocurridos años después del paso de Belalcázar por la región.

Del erudito historiador Gilberto Vargas Motta cita el Hermano Justo Ramón en dicho estudio, lo siguiente: "Vargas Motta señala expresamente el Mazamorra como derrotero seguido por el conquistador para descender al valle del Magdalena, por cuyos márgenes llegó hasta el dominio de los timanaes. Quizás a aquellos lejanos tiempos puede remontarse la denominación de "El Español". .. relieve muy visible y muy llamativo desde casi todo el altiplano de Paletará"¹⁷. De paso anotamos nosotros, por referencias de expertos conocedores, hallarse dicho cerro de El Español en el extremo sur de la Cuchilla del Buey.

Con sorpresa, que mucho nos complace, hallamos en aquel sesudo estudio algo más que nos permitimos transcribir: "Por su parte, don Jaime Arroyo, tras de insistir que el conquistador llegó hasta el destemplado valle de Paletará, y aun a las fuentes del Cauca y a las del Magdalena, lo hace pasar poco después a 'la tierra de los Cambises, que hoy decimos de La Plata', por la vía llamada de Isnos, o sea el río Mazamorra, afluente del Magdalena"¹⁸, noticia que a nuestro entender supone una segunda ruta, pues según lo transcrito es de presumir que en el Valle de Paletará bien pudo Belalcázar seguir uno de estos dos rumbos: llegado a la Cuchilla del Buey y por una de sus estribaciones que bajan hacia el Mazamorra, conforme lo anotamos atrás, pudo el conquistador descender hasta tocar en la margen izquierda del Magdalena; o bien, en la Planada del Buey, que queda poco antes de la cuchilla del mismo nombre, quizá desvió a la izquierda bordeando las estribaciones del volcán nevado de Pan de Azúcar hasta llegar a las cabeceras del río de la Plata, que tiene sus nacimientos por los Coconucos, descender la cuenca de este y llegar al valle de Cambís, para rematar en tierras de los indios timanaes luego de transmontar la serranía de las Minas; esto nos indica, conforme lo anotamos anteriormente, una posible segunda ruta seguida por el conquistador entre Popayán y Timaná.

Pero hay algo más que da fuerza a la existencia de esta ruta por el valle de Cambís ; "Vino en tercer lugar, ya en 1551, por mandato de los oidores Mercado, Góngora y Galarza, la erección de San Bartolomé de Cambís en el país de los yalcones ... Uno de los motivos de la fundación fue la conveniencia de un nuevo punto de escala para las comunicaciones entre Santa Fe y Popayán. Estas se hicieron entonces por Neiva, Timaná, San Bartolomé, Y adelante de este por el camino llamado de El Pensil, nombre que ha perdurado hasta nuestros días. Del paso de la vía por Timaná y San Bartolomé, repetimos, pudiera deducirse que la ruta de Belalcázar estuvo por estos territorios"¹⁹.

- b) No creemos fuera de lugar y si oportuno exponer aquí nuestra sospecha de una tercera ruta seguida por el español, sin que esta y la inmediatamente anterior, demeriten la del río Mazamorra como la más segura, según sentamos atrás. Al respecto se nos ocurre discurrir que el conquistador llegó al valle de Cambís por otra vía distinta a la que anotamos arriba, más o menos por el derrotero que sigue la actual carretera Popayán-La Plata, pues como asevera Fernández de Piedrahita "Belalcázar se dirigió al oriente de Popayán", expresión que daría a entender que bien pudo dirigirse este en busca del paso de Moscopán -llamado también de San Rafael por la laguna de este nombre que mora allí- que es depresión de la Cordillera Central en este sitio, y de aquí seguir la cuenca del río

¹⁷ Hermano Justo Ramón. Compilación de páginas históricas y geográficas. Editorial PAX. Bogotá, D. E., 1964. También puede verse el mismo escrito de "Las Tres Platas" en el Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia. Vol. XXI. Primer semestre, 1963. Nos. 77 y 78.

¹⁸ Hermano Justo Ramón. Obra citada.

¹⁹ Hermano Justo Ramón. Obras citadas.

Bedón o Aguacatal para caer al valle de Cambís y proseguir a las tierras que luego recibieron los nombres de Timaná y Neiva.

Como remate de estos apuntes anotamos el hecho histórico de cómo Belalcázar ordenó a Ampudia regresar desde Neiva al sur con la orden expresa de "poner expedito el camino por la cordillera". Y Fernández de Piedrahita agrega: "...pronto se movió por allí activo comercio"²⁰, datos preciosos que trae el Hermano Justo Ramón en el estudio ya citado.

* * *

Dejamos al recto criterio de quienes nos lean el estudio detenido y razonado de cada una de las tres rutas que hemos esbozado, con la seguridad de que no faltarán investigadores que ahonden más y con mejores armas hasta dejar en claro cuanto hemos dicho con respecto a la posible verdadera vía seguida por "el leñador Sebastián Moyano, que luego se apellidó Belalcázar", en la búsqueda de nuevas tierras para la Corona española y satisfacción de su orgullo de conquistador, no sin hacer hincapié de que para nosotros la más segura ruta es la que arranca de Popayán enlazando los sitios de Paletará, cuchillas del Buey y del Mandural, Mazamorras, Isnos, río Magdalena, valle de Timaná.

Municipio de San José de Isnos:

En páginas anteriores hemos hecho alusión a Isnos con repetida frecuencia, lo cual nos mueve a dar una breve síntesis del origen de aquel nombre y del lugar en donde se halla erigido el poblado, con algunas anotaciones más.

En 1935 siendo notario en Pitalito Miguel A. Cabrera Molina escribió y otorgó la escritura NQ 227 de 20 de noviembre de aquel año, por la cual se atestigua la venta que hicieron varios dueños de ocho hectáreas de terreno ubicadas en territorio que por entonces pertenecía a Pitalito. Dicha venta se hizo a favor de la Parroquia de San Antonio de Pitalito con destino a la fundación de un pueblo que debía llevar por nombre Isnos. Los vendedores fueron: Mario Rojas, Timoteo Murcia, Aurelio Guaca, Francisco Antonio Cabrera y Noé Ordóñez. El precio de la venta fue de \$40,00 (cuarenta pesos m/l.), a razón de \$5,00 (cinco pesos) por hectárea. Recibió la escritura el Párroco de Pitalito Pbro. Jesús H. Rodríguez, natural de Junín, Cundinamarca. El piadoso Párroco debió anteponer, así lo juzgamos, al nombre original de la fundación, el de San José, quizá en acto de reconocimiento para con el celestial Patrono, quedando el nuevo poblado como San José de Isnos, nombre con el cual se le conoce oficialmente.

Del publicista don Tiberio López M. son los siguientes datos, que gustosos acogemos por su contenido histórico: "Por escritura pública N° 229 de 15 de febrero de 1873, de la Notaría del Circuito de Garzón, el señor Sixto Durán, a nombre de su esposa Policarpa López de Durán y en representación de los herederos del General José Hilario López, vendió al señor Lorenzo Cuéllar las tierras de Isnos. La escritura fue registrada en el circuito de Garzón, el día 23 de febrero de 1873, partida N° 411, folios 347 y 348 del Libro I de Registro".

En la obra de Juan Friede intitulada Los Indios del Alto Magdalena, encontramos lo siguiente: "Se forma muy pronto la Compañía Durán, Angel, López para la explotación de estas riquezas naturales (caucho, quina), año 1860²¹. En 1874 muere el general López y la hacienda pasa a manos de sus

²⁰ Lucas Fernández de Piedrahita. Historia general de las Conquistas del Nuevo Reino. Bogotá, 1942.

²¹ Anotamos que el señor López que figura en la dicha Compañía, y cuyo nombre es Ricaurte Antonio, es hijo del general José Hilario López.

herederos. Don Ricaurte Antonio López la maneja a nombre de los condueños. Cuando unos 20 años después cesa el negocio de la quina, la Compañía quinera entrega al socio Lorenzo Cuéllar, en 1885, la región de Isnos como su participación en ganancias". Y agrega Friede: "Don Lorenzo Cuéllar a su muerte en 1920 reparte Isnos entre sus 13 sobrinos".

IV - FUNDACION DE TIMANA

Dicen Henao y Arrubla en la Historia Extensa de Colombia: "El capitán Añasco obedeció la orden (de fundar un pueblo) y fundó en diciembre de 1538 el pueblo que denominó Guacayo y que después tuvo el nombre de Timaná que era el de la comarca".

El cronista don Juan de Castellanos, en Elegías de Varones Ilustres de Indias, en el Tomo III, pág. 372, dice:

"y en Timaná, terreno bien poblado,
cristianos fundamentos se pusieron
para propagación de la fe santa,
haciendo de vecinos nueva planta".

y en la página 379 del citado Tomo, escribe:

"Viendo los nuestros incomodidades
para poder hacer abierta guerra,
procuraron por bien de las amistades
de caciques algunos de la tierra:
acudieron a las conformidades
de los que el próximo compás encierra
del pueblo do hicieron los cimientos,
fin del de treinta y ocho y tres quinientos"²².

Fray Pedro Simón en su obra Noticias Historiales, dice: "Está fundada esta villa de Timaná 24 leguas más abajo de los nacimientos del río Grande de la Magdalena, en 70 grados y 50 minutos de longitud del meridiano de Toledo, y en 2 grados 30 minutos de latitud a la banda del norte"²³.

El doctor Lucas Fernández de Piedrahita, en Historia General del Nuevo Reino de Granada, dice: "Dispuso que Pedro de Añasco volviese del camino con gente y fundase otra villa que llamase de Timaná, como lo hizo en 18 de diciembre del año 38, eligiendo para ello sitio y puesto en 2 grados y 30 minutos de esta banda del norte, vecino a los paeces a la entrada de Neiva, y 24 leguas más abajo del nacimiento del río Grande"²⁴.

El Pbro. don Juan de Velasco en su obra Historia del Reino de Quito, Tomo III, anota: "Dejó para que concluyera la conquista de esta provincia y la fundase el capitán Pedro de Añasco, en 1537. Nada adelantó Añasco en orden a las naciones bárbaras, y sólo efectuó el mismo año, en la parte

²² Juan de Castellanos. Elegías de varones ilustres de Indias. Biblioteca de la Presidencia de la República de Colombia. Tomo III, págs. 372 Y 379.

²³ Fray Pedro Simón. Noticias historiales. Biblioteca de Autores Colombianos. Tomo IV, pág. 45.

²⁴ Lucas Femández de Piedrahita. Historia general del Nuevo Reino de Granada. Biblioteca popular. Cuatro Tomos.

conquistada, la fundación de una pequeña ciudad con el nombre de Timaná. Su situación ha sido la misma sobre la ribera occidental del río Timaná, cerca de desaguar en el Magdalena por la parte del oriente en 2 grados 15 minutos de latitud septentrional y 3 y medio grados de longitud oriental"²⁵.

Fray Pedro Simón y Lucas Fernández de Piedrahita están acordes en decir que Timaná está situada 24 leguas más abajo del nacimiento del río Grande. Del mapa de Colombia publicado por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, año 1955, obtuve la distancia de 72 kilómetros en línea recta, de Guacacallo al macizo andino (laguna de la Magdalena), número distinto de 120 kilómetros, distancia equivalente a 24 leguas, según los datos de Simón y Piedrahita. Esta longitud no podía referirse a la línea recta entre aquellos dos sitios. Además, poseo otros datos. Del macizo andino a San Agustín, por el antiguo camino nacional de la Papas, hay 55 kilómetros; San Agustín-Pitalito, 36 kilómetros; Pitalito-Guacacallo, 14 kilómetros; total 105 kilómetros, dato más aproximado al apuntado por los cronistas.

Castellanos dice: "Timaná de Popayán 50 leguas dista"; Simón apunta "44 leguas"; y Antonio de Herrera anota: "La villa de Timaná 40 leguas de Popayán"²⁶; Antonio de Alcedo escribe: "Está a 40 leguas al sureste de Popayán"²⁷. Por lo expuesto se ve que no hay uniformidad de pareceres. Probablemente el dato de los cronistas lo hicieron a base de jornadas como ocurría en la época de la Independencia, cuando el recorrido de Bolívar y del ejército libertador lo apreciaban por jornadas, calculando con cierta aproximación las distancias en kilómetros, según lo afirma don José María Groot en su Historia Eclesiástica y Civil de la nueva Granada. Del mapa del Instituto Geográfico Agustín Codazzi deduje 92 kilómetros en línea recta de Timaná a Popayán, y 90 kilómetros de Popayán a Guacacallo.

Posición astronómica de Timaná:

Sobre la posición de Timaná, conforme a coordenadas geográficas, hay también diversidad de pareceres según cada uno de los cronistas. Simón pone 2 grados 30 minutos de latitud norte; Piedrahita repite este dato; Velasco escribe 2 grados 15 minutos; Alcedo fija 2 grados 16 minutos. Por lo anterior, la determinación astronómica es imprecisa. Simón fija la longitud con relación al meridiano de Toledo, España: 70 grados 50 minutos. De esta diferencia de guarismos se deduce una consideración importante y es que los números dados por los cronistas no pueden tomarse con exactitud estricta porque en aquellos tiempos no había los instrumentos geodésicos precisos como los actuales y por consiguiente no se puede exigir certeza matemática en dichas posiciones astronómicas. Por eso, los mapas y croquis de esos tiempos adolecen de irregularidades notorias como muy bien lo observa Juan Friede en su libro Descubrimiento del Nuevo Reino de Granada y Fundación de Bogotá, 1960, en el esquema que trae referente a los datos geográficos dados a conocer por los historiadores de los tiempos de la Conquista²⁸.

²⁵ Juan de Velasco. Historia del Reino de Quito. Tres Tomos.

²⁶ Antonio de Herrera. Descripción de las Indias Occidentales, citado por Joaquín García Borrero en su libro "Neiva en el siglo XVII".

²⁷ Antonio de Alcedo. Diccionario Geográfico-Histórico de las Indias Occidentales. citado por Joaquín García Borrero en su obra "Neiva en el siglo XVII".

²⁸ En páginas atrás anotamos la posición astronómica de Timaná y Pitalito según datos del Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Si nuevamente hacemos aquí mención de ello es sólo a título informativo de cuanto escribieron los cronistas al respecto.

Conviene anotar que Velasco habla, con respecto a la fundación de Timaná, de solo un sitio, sin traslado, y lo ubica en "la ribera occidental del río Timaná", con la indicación "cerca a la desembocadura en el río Magdalena".

Temerosos de hacernos prolijos, nos permitimos, no obstante, hacer otras transcripciones. Don Joaquín Acosta en su Historia de la Nueva Granada, escribe: "En la extremidad meridional del valle alto del Magdalena fundó el capitán Pedro de Añasco, por orden de Belalcázar la villa de Timaná en 1540 en situación que pareció propicia para favorecer las comunicaciones entre Popayán y el río Grande de la Magdalena"²⁹.

Don Jaime Arroyo en su libro Historia de la Gobernación de Popayán, dice: "Ordenó (Belalcázar) que regresaran al sur los capitanes Ampudia y Añasco con parte de la tropa: el primero a poner expedito el camino a través de la cordillera, y el segundo a fundar una población castellana que además de servir como una toma de posesión del país, protegiera la comunicación entre el valle del Magdalena y el de Popayán. De acuerdo con esta orden, Añasco fundó en diciembre del expresado año de 1538 una villa que llamó Guacayo, nombre que muy pronto cambió por el de Timaná, que era el de la provincia. Más tarde se le dio el título de ciudad"³⁰.

El doctor Joaquín García Borrero en El Huila y sus aspectos, anota: "En este tiempo funda Pedro de Añasco a Timaná, en un 18 de diciembre y parece que esta población se demarcó entonces en el sitio de Cálamo o Guacacallo, donde aún se conservan algunas ruinas de importancia"³¹.

El mismo autor García Borrero en la Introducción a su obra Neiva en el siglo XVII, anota lo siguiente: "Estando la expedición de Belalcázar sobre las orillas del Río Grande de Guacacayo, en el año de 1538, su Teniente el Capitán Pedro de Añasco acometió la fundación de Timaná, que situó sobre las parcialidades de los indios del mismo nombre. Parece que esta fundación se llamó al principio Cálamo. De esta fundación, hecha el 18 de diciembre del año citado, día de San Calixto, apenas quedan muy pocos cimientos que la acrediten"(*).

En Frutos de mi Tierra, de Gabino Charry, se lee: "Fue fundada (Timaná) el 18 de diciembre de 1538 por el capitán Pedro de Añasco". Y más adelante agrega: "... según consta en memorial de don Manuel Méndez, Procurador de la villa de Timaná".

Doña Soledad Acosta de Samper en Biografías de Hombres Ilustres, al hablar de don Sebastián de Belalcázar, pone una anotación que dice: "La villa de Timaná, en el Estado llamado ahora del Tolima, fue fundada el 18 de diciembre de 1537 por el Capitán Juan de Añasco, por orden de Belalcázar".

El historiador huillense don Miguel A. Cabrera Molina en su artículo "Breve Monografía del Municipio de Pitalito" aparecido en la Revista Huila, Vol. I, N° 8, escribe: "Sin haberse repuesto aun de las fatigas del viaje, por orden de Belalcázar el Capitán Pedro de Añasco puso los cimientos de una villa que primitivamente recibió el nombre de Guacayo, en tierras del Cacique Cálamo en el valle de Los

²⁹ Joaquín Acosta. Historia de la Nueva Granada. Biblioteca popular.

³⁰ Jaime Arroyo. Historia de la Gobernación de Popayán. Biblioteca de Autores colombianos. Tomo 1, pág. 221.

³¹ Joaquín García Borrero. El Huila y sus aspectos. Editorial Cromos- 1935. Anotamos: sin duda alguna el autor García Borrero quiso decir de "Cálamo o de Guacacallo", lugares distintos situados a 7 kilómetros en línea recta, conforme lo dijimos atrás.

(*) En el Santoral Litúrgico figura como fiesta de San Calixto el 14 de octubre.

Laboyos y al pie de las estribaciones del pequeño nudo montañoso que separa el valle de la propia hoya del río Magdalena. Todavía lleva el nombre de Cálamo la fracción del municipio de Pitalito donde se levantó la primera fundación, de la cual pueden verse y determinarse los vestigios, más unas muelas de molino, que quizá para triturar metales montaron en aquel sitio los españoles".

Don Juan Friede en su obra Los Andakí, anota: "Como primera fundación aparece la villa de Guacacallo (hecha probablemente en 1539 y no en 1538 como generalmente se cree), cuya probable situación es en la actual vereda del mismo nombre, situada al norte de Pitalito". Y sienta a continuación dos anotaciones: "En 1543 hace el Capitán Domingo Aguirre su probanza de servicios en esta villa"; y agrega: "No es conocida el acta de fundación de Timaná".

El Pbro. Jenaro Díaz Jordán en su documentada y reciente obra Proceso Histórico de Pueblos y Parroquias, dice: "Se ha dado como un hecho fuera de controversia que la ciudad fue trasladada de su sitio primitivo, que pudo ser Cálamo, al lugar que hoy ocupa"³².

Síntesis:

Sintetizando los datos de los autores anotados sobre fecha de fundación de Timaná, se tiene: diciembre de 1538, Henao y Arrubla; año de 1538, Castellanos; 18 de diciembre de 1538, Piedrahita; 1537, Velasco; fines de 1538, Simón; 1540, Acosta; diciembre de 1538, Arroyo; 1538, Alcedo; 1538, García Borrero; 18 de diciembre 1538, Gabino Charry; 1537, Acosta Samper; 1539, Juan Friede. Según lo anotado, la mayoría de los autores sostienen que la fundación acaeció en el año de 1538, por el mes de diciembre.

En el estudio geológico que aparece al comienzo de estos apuntes describimos con detalles los dos sitios de Guacacallo y Cálamo, situados en los extremos opuestos de la laguna de La Coneca y a distancia de 7 kilómetros en línea recta.

Por las transcripciones que hemos hecho, algunos autores dicen que la primera fundación fue en el sitio actual de Cálamo, porque "pueden verse y determinarse vestigios, más unas muelas de molino" (Miguel A. Cabrera Molina) ; y además "donde se conservan algunas ruinas de importancia" (García Borrero).

Es verdad que en Cálamo hay vestigios de construcciones, mas no en Guacacallo. Pero estas muestras no son argumento suficiente para concluir que en Cálamo se hizo la primera fundación de Timaná. Cálamo era sitio inapropiado para fundar población en tiempo de conquista y por ende de guerra: al oriente y norte se halla una serie de lagunetas y tembladales, además de la gran laguna La Coneca; al oeste, flancos empinados y montuosos que impedían actuar la caballería para su defensa en caso de ataque inesperado; no es sitio alto como para otear lejanías, y otras desventajas más.

En cambio, el sitio de Guacacallo es de otro tenor. Me atrevo a creer que al llegar Belalcázar a este sitio, según la ruta descrita anteriormente, encontró lugar especialmente adecuado para la fundación de una población: posición destacada que permite conveniente vigilancia para evitar sorpresas; vado fácil del río Magdalena y a corta distancia del lugar; terreno firme para actuar la caballería e infantería llegado el caso; clima agradable y sano; facilidad para moverse hacia el norte por la hoya del río Timaná, transmontar la montañuela de Naranjal y salir a la planicie de Altamira

³² Jenaro Díaz Jordán, Pbro. Proceso Histórico de Pueblos y parroquias de la Diócesis de Garzón. Neiva, 1959. Imprenta Departamental.

que se inicia en Malabrigo, y otras condiciones favorables. Al encontrar Añasco en este sitio múltiples ventajas, no vaciló en hacer allí la fundación.

De la lectura atenta de los libros escritos por los cronistas se deduce de cómo fue de constante la actividad vigilante de los españoles, pues era continuo el asedio de los naturales sobre las ciudades recién fundadas. Las primeras fundaciones fueron chozas defendidas con fuertes estacadas en rededor o palenques. El reducido baluarte de unos días tenía que ser abandonado muy pronto por las recias acometidas de los millares de indios belicosos. Por eso las primitivas fundaciones cambiaron en su mayoría del sitio inicial.

Don Ernesto Restrepo Tirado en Descubrimiento y Conquista de Colombia explica con muchos detalles los numerosos ataques de los aborígenes y las sangrientas batallas entre los naturales y los conquistadores y cómo para no parecer estos en la masacre, tenían que establecer cada noche los "cuartos de vigilancia" con centinelas que se turnaban mientras los otros descansaban, a medio dormir, de las fatigas, con las armas listas para la defensa.

En el largo relato que hace Fray Pedro Simón en sus Noticias Historiales, se comprueban los numerosos episodios bélicos en tiempos de la Conquista y de la Colonia, en territorio colombiano.

La explotación de las minas sólo se verificó años más tarde, cuando los indios ya diezmados y escarmentados, disminuyeron las acometidas; otros hicieron obligadamente las paces con los conquistadores, lo cual acaeció después de la primera mitad del siglo XVI, pues la primera explotación formal de las minas en territorio huilense fue en San Sebastián de La Plata, y el ataque a sus moradores y la cegada de las minas tuvo lugar en 1577, o sea 26 años después de fundada aquella, y 39 años cumplidos de la fundación de Timaná.

Dato clave de un fundación:

Y llegamos al punto medular de este estudio. En efecto: algunos críticos en historia afirman que Fray Pedro Simón copió a Castellanos; por lo que respecta a lo que diremos a continuación, no lo creemos así. Pero si es de anotar la vaguedad de los cronistas en ubicar con precisión el primer sitio que ocupó Timaná; empero, Pedro Simón escribe lo siguiente, que es dato clave para nuestro trabajo: "Está (Timaná) al este del río de la Magdalena una legua"³³. Porque conocemos el sitio de Guacacallo y el cercano vado del Magdalena ubicado frente a la fracción de La Laguna, podemos decir que el cronista Fray Pedro Simón está en lo cierto, y queda así definitivamente señalado el lugar en donde fue fundada por primera vez la villa de Timaná.

Como plena comprobación de lo anterior, hay un documento histórico que nos permitimos copiar y es la real Cédula de 10 de marzo de 1540, por la cual se erige la Gobernación de Popayán y se nombra a don Sebastián de Belalcázar como su Gobernador; dice así:

"Don Carlos, por la divina clemencia Emperador siempre Augusto Rey de Alemania, Doña Juana su madre y el mismo Don Carlos, por la gracia de Dios rey de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Mayorca, de Sevilla, de Cerdeña, etc., etc. . . Por cuanto vos el Capitán Sebastián de Belalcázar continuando vuestro servicio con gente de a pie y de a caballo a vuestra costa, habéis descubierto, conquistado e poblado las ciudades de Popayán e Cali e las villas de Anserma e Guacallo e Neiva e otras Provincias e tierra a ellas comarcanas, las cuales habemos mandado llamar e intitular las Provincias de Popayán, entre las cuales dichas tierras y Provincias, habemos de proveer nuestro Gobernador para que las gobierne e tenga en Justicia. Por ende,

³³ Fray Pedro Simón. Noticias historiales. Biblioteca de Autores colombianos.

acatando vuestra suficiencia e habilidad e porque entendemos que así cumple a nuestro servicio e buena gobernación de dicha tierra y administración y ejecución de nuestra justicia en ella es nuestra merced e voluntad que ahora y de aquí en adelante por todos los días de nuestra vida, seais nuestro Gobernador e Capitán General de dichas ciudades de Popayán e Cali, e villas de Anserma e Guacallo e Neiva, con todos los términos y ejidos, que por vos e por los tenientes e capitanes que en las dichas Provincias han estado señalados .. _ Dada en la villa de Madrid a diez días del mes de marzo de 1540 ... Yo Juan de Lomiño, Escribano de su Cesárea Católica Majestad, la fizo escribir por su mandato al Gobernador en su nombre y en la espalda de dicha carta están los nombres y autos siguientes, Juan Supieco Paulasense - El Licenciado Gutiérrez Velásquez - Registrado - Vega de Sujanda - Por el Canciller Blas de Saavedra"³⁴.

Un interrogante:

Ya a punto de finalizar este largo capítulo sobre la fundación de Timaná surge para nosotros y sin duda igualmente para quienes nos hayan acompañado en nuestro empeño por dilucidar hechos históricos acaecidos hace algo más de cuatro centurias, un interrogante: ¿Qué fundación hubo en Cálamo? Al respecto existen documentos para responder a este interrogante. En efecto: en el Boletín de Historia y Antigüedades, Vol. XLI, Nos. 471 y 72, hay un artículo elaborado por el doctor Francisco de Paula Plazas, jurisconsulto huilense, Miembro de la Academia Colombiana de Historia, con el título "Pleito entre Pedro de Molina y Alvaro Botello por una encomienda concedida a aquel por Sebastián de Belalcázar y a Botello por Pedro de Agreda (1550-1560)". Escribe Plazas: " ... el 15 de febrero de 1550 don Sebastián de Belalcázar libro título de encomendero a Pedro de Molina. Este había sido uno de sus mejores capitanes en las conquistas de Quito y Popayán".

Del "título de encomendero" transcribimos el aparte que interesa al objetivo que nos proponemos aclarar y que dice así:

"El Adelantado don Sebastián de Belalcázar, Gobernador y Capitán General en estas Provincias e Gobernación de Popayán por su Majestad, ... por cuanto vos, Pedro de Molina, vecino de la villa de Timaná sois conquistador de parte de esta Gobernación y en ello habéis servido a su Majestad... encomiendo en vos Pedro de Molina en los términos y límites de la dicha villa los indios e caciques e señores siguientes: el pueblo llamado Cencenosa en las provincias de Otongos. .. e con una señora Guatépán e con un principal que se dice Tumuyupán ... e así mesmo os encomiendo al pueblo que se dice Cálamo con dos principales que se dicen Alvi y Colo. .. Fecha en Popayán a quince de febrero de mil e quinientos e cincuenta años. El Adelantado Belalcázar. Pro mando de su Señoría. Fdo. Alonso Belasquez, Escribano de su Majestad".

Transcribimos igualmente el título que acredita a Pedro de Molina como "encomendero" de Guacacallo, y es del tenor siguiente:

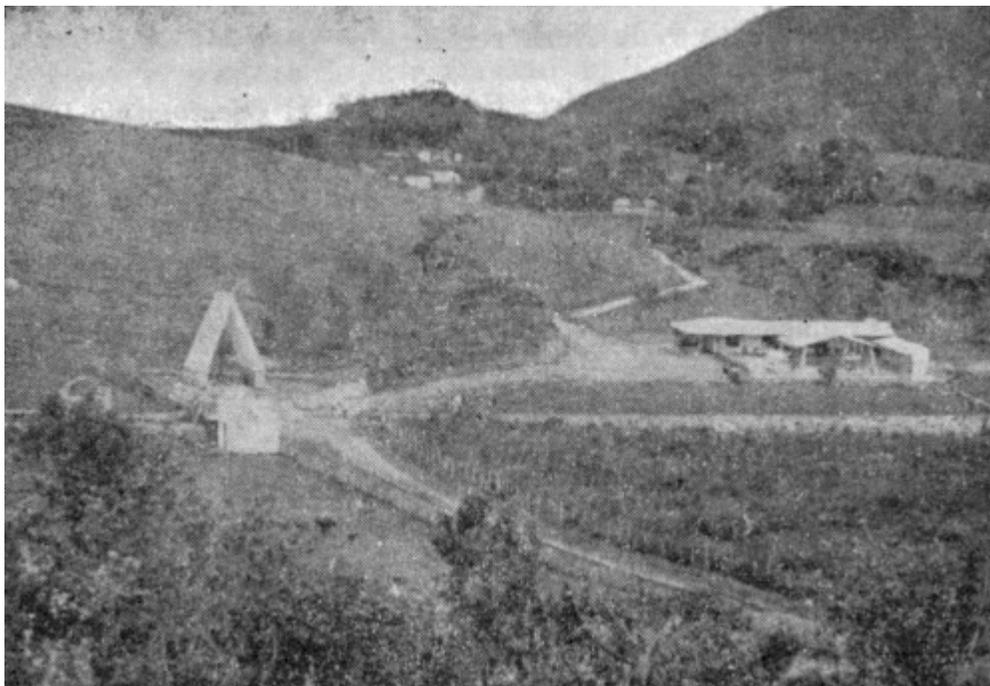
"En la villa de Guacacallo e primero de mayo de mil e quinientos e cincuenta años, ante el muy noble señor Hernando Diaz, Alcalde Ordinario por su Majestad en esta villa, por presencia de mi Francisco de Alvarado, escribano de su Majestad Público y del Cabildo de esta Villa. .. E luego el dicho Pedro de Molina trujo un indio llamado Yaxaban que dijo ser hijo de la señora Guatypán de la Provincia de Otongo y lo tomó por la mano y lo dio y entregó y metió en posesión a el dicho Pedro de Molina ... Fdo. Hernando Díaz. Pasó ante mí. Fdo. Francisco de Alvarado Escribano público y del Cabildo"³⁵.

³⁴ Jaime Arroyo. Historia de la Gobernación de Popayán, Tomo I.

³⁵ Francisco de Paula Plazas. Boletín de Historia y Antigüedades. Vol. XLI. Nos. 471 y 472.

En la anterior certificación se citan el pueblo de Cálamo, residencia de indígenas y la villa de Guacacallo, con el año de 1550.

Juan Friede también resuelve satisfactoriamente el caso. Dice así en Los Andakí: "Los documentos de la visita hecha en Timaná en 1628-1629, hablan de tres lugares de "doctrina" que había por entonces en la región: La Chapa, cerca de Timaná; Las Vueltas, entre Timaná y el valle de Laboyos, y Las Juntas, al norte de Pitalito. De estos tres lugares sólo el último puede ser localizado con alguna certeza por los vestigios de casas que se encuentran en la vereda de Cálamo, cerca de Pitalito"³⁶.



Hacia el fondo se ve parte del caserío de Guacacallo; en primer plano "El Balneario" (Foto del Autor).

Ampliando lo anterior quiere decir que 90 años después de la fundación de la villa de Timaná existía el sitio de doctrina de Las Juntas o Cálamo, pero no al norte de Pitalito, como dice Friede, sino al oeste y a 5 kilómetros de la ciudad.

V - ATAQUES A TIMANA. DESAPARICION

No hay duda sobre que la región de Timaná estaba poblada por tribus muy guerreras. Refiriéndose a Timaná, dice Alcedo: "... fundada por el Capitán Pedro de Añasco el año 1538 en el territorio de los indios Paeces i Pixaos"³⁷ (37). Y Fernández de Piedrahita dice al hablar de los indios yalcones ser "hombres guerreros y de fiera resolución"³⁸.

³⁶ Juan Friede. Los Andakí. Cap. XIV, pág. 148.

³⁷ Antonio de Alcedo. Diccionario Geográfico-Histórico.

³⁸ Lucas Fernández de Piedrahita. Historia general de las Conquistas del Nuevo Reino. Bogotá, 1942.

El Pbro. Pedro J. Ramírez Sendoya en el Diccionario Indio del Gran Tolima, escribe: "Es muy probable que los indios que habitaron el valle de Timaná pertenecían a la familia de los Yalcones".

Don Gabino Charry expone en su obra "Frutos de mi Tierra" que Belalcázar "llega a las tierras de los Timanaes y de otras parcialidades de la numerosa y feroz nación de los Andaquíes calculada en más de 20.000 indios".

Don Juan Friede rebate la tesis de que fueran los Andaquíes, y así escribe: "Sin embargo, en vano se buscaría el nombre de Andaquíes en las crónicas coloniales que describen la conquista de Timaná". Y más adelante agrega: "El primer documento histórico donde se citan sus actividades (de los Andaquíes) es un acta de la visita a las tribus Orteguzza, levantada en Timaná en el año 1628"³⁹.

Recientemente fue atacada Timaná por los indios confederados. Violentas Batallas antecedieron a aquel ataque, en las cuales murieron Pedro de Añasco, los Ampudia y otros jefes, temerariamente valerosos y corajudos. Juan del Río, con 50 jinetes y 40 infantes hubo de medirse heroicamente en desigual trance contra Pigoanza, Aniabongo y 15.000 guerreros azuzados por la vengativa Gaitana, resueltos a convertir en cenizas el poblado y exterminar los blancos sin perdonar vidas y haciendas.

VI - TRASLADO DE LA CIUDAD

Puede decirse que tantos contratiempos fueron causas concomitantes para hacer el traslado de la ciudad. Pero, ¿cuándo sucedió esto? He aquí un hecho no esclarecido aún, uno de los motivos del "Interrogante histórico" con que intitulamos este estudio.

Don Juan Friede expone: "Probablemente en 1558 fue trasladada a orillas del río Timaná donde está actualmente, bautizada con el nombre de San Calixto de Timaná" (Los Andaki).

El doctor García Borrero razona así: "Más tarde, a principios del siglo XVII, bajo la advocación del mismo patrono (San Calixto) se trasladó al sitio que actualmente ocupa, en la margen derecha del río Magdalena" (Neiva en el siglo XVII).

Don Miguel A. Cabrera dice: "Años después y posiblemente por las circunstancias de haber sido esta fundación atacada tesoneramente por los indios andaquíes, feroces enemigos de los blancos, fue trasladada la villa al sitio que hoy ocupa la población de Timaná, cuyo nombre recibió desde entonces, sin que desapareciera del todo la villa de Guacayo, que subsistió por muchos años como centro de encomiendas importantes. La nueva Villa tuvo sus días de prosperidad, sobre todo después de haber regresado Belalcázar de España" (Revista del Huila. Vol. 1, N° 8).

Nótese bien que, según Friede, el traslado fue a mediados del siglo XVI; y García Borrero anota que a principios del siglo XVII.

El escritor Rafael Gómez Picón en su obra Timaná, escribe: " . . . así va mostrándose el cañón de Guaca-Hayo que de pronto recibe, entre muchos otros, el pequeño río Timaná, en cuya margen derecha el Capitán Pedro de Añasco fundó el 18 de diciembre de 1538 la población del mismo nombre, que le ordenara Belalcázar, la que en principio bautizó con el nombre de Guacayo o

³⁹ Juan Friede. Los Andakí. 1538-1938. México. Fondo de Cultura Educativa.

Guacallo, en pleno riñón de la provincia de Timaná, del sonado cacicazgo de Pigoanza el Jefe de los Yalcones⁴⁰.

Según Gómez Picón, la primera fundación coincide con la actual Timaná, tesis contraria a la hasta hoy conocida.

Por las anteriores transcripciones, no hay certeza de la fecha del traslado de la villa de Timaná. Dejamos sembrada la inquietud en espera de nuevos datos que arrojen más luz acerca de este aspecto de nuestro estudio.

* * *

Creo sinceramente haber cumplido con el doble objetivo que me propuse con estas páginas: señalar la vía más probable seguida por don Sebastián de Belalcazar para llegar al valle del Alto Magdalena con datos que a mi juicio zanzan cumplidamente la controvertida cuestión y demostrar con documentos fehacientes que el caserío actual de Guacacallo, en el municipio de Pitalito, está edificado sobre el sustrato de la primera villa de Timaná. No hay ruinas que atestigüen la prístina aldea, pero está el sitio-mirador desde donde se contemplan amplios horizontes. Allí en Guacacallo tuvo asiento la población inicial erigida por españoles en América-India y en región del Huila. Esa villa de rústicas chozas fue la primera célula social del mestizaje indoibero huilense.

Con acierto de inspirada prosa anota Gómez Picón: Timaná es un sonoro nombre indígena que golpea cual bruñido aldabón de finísimo metal, perenne y grave, en el severo portal de la historia" (Timaná. Obra citada).

Bogotá, noviembre de 1977.

⁴⁰ Rafael Gómez Picón. Timaná. Academia Colombiana de Historia. Biblioteca Eduardo Santos. Vol. XXXVI. 1940.

BIBLIOGRAFIA

ACOSTA, Joaquin. Historia de la Nueva Granada. Biblioteca popular.

ACOSTA DE SAMPER, Soledad. Biografía de Hombres Ilustres.

ALCEDO, Antonio De. Diccionario Geográfico-Histórico de las Indias Occidentales.

ARROYO, Jaime. Historia de la Gobernación del Popayán. Biblioteca de Autores Colombianos. Tomos I y II

CABRERA, Molina Miguel A. Revista del Huila. Vol. I, N° 8.

CASTELLANOS, Juan De. Elegías de Varones Ilustres. Biblioteca de la Presidencia de Colombia. Cuatro Tomos.

CHARRY, Gabino. Frutos de mi Tierra. Geografía histórica del Depto. del Huila. Neiva. Imprenta Departamental. 1922.

DIAZ, Jordan Jenaro, Pbro. Proceso Histórico de Pueblos y Parroquias de la Diócesis de Garzón. Neiva. 1959. Imprenta Departamental.

FERNANDEZ, De Piedrahita Lucas. Historia general del Nuevo Reino de Granada. Biblioteca popular. Cuatro Tomos.

FRIEDE, Juan. Los Andakí. 1538-1938. México. Fondo de Cultura Educativa.

FRIEDE, Juan. Descubrimiento del Nuevo Reino de Granada y Fundación de Bogotá. 1960.

GARCIA, Borrero Joaquin. El Huila y sus aspectos. Cromos. 1935.

GOMEZ, Picon Rafael. Timaná. Academia Colombiana de Historia. Biblioteca Eduardo Santos. Vol. XXVI. 1960.

HENAO Y ARRUBLA. Historia Extensa de Colombia. Bogotá. 1952.

HERRERA, Antonio De. Descripción de las Indias occidentales.

GROOT, José Manuel. Historia Eclesiástica y Civil de la Nueva Granada. Biblioteca de Autores Colombianos. Cuatro Tomos.

JUSTO RAMON, Hermano. Las Fuentes de los ríos Magdalena y Caquetá. Librería Stella. Bogotá. 1947.

JUSTO RAMON, Hermano. Las Tres Platas. Compilación de páginas Históricas y Geográficas. Editorial P AX. Bogotá, D. E. 1964.

PEDRO SIMON, Fray. Noticias Historiales. Biblioteca de Autores Colombianos. Nueve Tomos.

PEREZ, Arbelaez Enrique, Pbro. Hilea Magdalenesa.

PLAZAS, Francisco De Paula. Boletín de Historia y Antigüedades. Vol. XLI. Nos. 471 y 472.

PREUSS, K. TH. Arte monumental prehistórico. Bogotá Escuelas Salesianas. MCMXXXI. Dos Tomos.

RAMIREZ, Sendoya Pedro J. Pbro. Diccionario Indio del Gran Tolima.

RESTREPO, Tirado Ernesto. Descubrimiento y Conquista de Colombia.

ROYO, Gémez José. Compilación de estudios geológicos oficiales de Colombia. Contribución al conocimiento de la geología del valle superior del Magdalena, Depto. del Huila. Tomo V. Bogotá. Imprenta Nacional. 1942. Cinco Tomos.

TOMAS ALFREDO, Hermano. Las fuentes del Cauca y el Valle de Paletará. Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia. Nos. 79 y 80. Vol. XXI. 1963.

VELASCO, Juan De. Historia del Reino de Quito. Tres Tomos.

